

Editorial

Hace ahora 70 años, en 1918, Thomas Mann escribió uno de los libros que con mayor sensibilidad y elegancia ha descrito la relación entre el hombre y el perro: «Señor y perro». Quisiera que este editorial de nuestra revista sirviera de recordatorio de esta pequeña obra de arte, todavía poco conocida entre los que dedicamos nuestra actividad profesional a los animales de compañía. Thomas Mann, escritor nacido en Lübeck en 1875 consideró siempre que la intervención de la política en el arte era un inmenso peligro; para él la creación artística debía surgir del recogimiento, de la intimidad del alma, del respeto profundo ante lo humano, de la humildad y del silencio. La obra «Señor y perro» resulta paradigmática de esta forma de entender el arte. Es éste un libro sencillo, que describe un auténtico idilio entre un hombre y un perro. Como se indica en el prólogo de una de las ediciones en español (1): «quien busque la descripción de fáciles amoríos al estilo de novela «rosa»; quien busque la gratuita excitación de la patraña policíaca o tan sólo la vivacidad del argumento de una movida narración, que cierre inmediatamen-

te este libro, pues quedaría defraudado». En efecto ¿cuál es el argumento de «Señor y perro»? Se puede resumir en muy pocas palabras: el autor nos presenta un perro, «Bauschan», sencillo y trivial, y su relación con su dueño, en el marco de una bucólica región a orillas del pequeño río Isar. Se describen con delicada exquisitez la adquisición del can, sus paseos por el bosque, sus cacerías, su vida cotidiana. No menos hermoso resulta el episodio de la enfermedad de «Bauschan» y su visita al veterinario. Thomas Mann describe a nuestro colega de forma halagadora, como un «hombre que había llegado al céñit de la vida, llevaba bata blanca de operador y gafas de oro. Peinaba a raya su pelo ensortijado y su ser reflejaba un aire tal de inteligencia y bondad que yo le habría confiado sin titubeos el cuidado de mi persona y la de todos los míos» (¡ojalá inspirásemos semejantes sentimientos en la sociedad!). Poco más se puede decir sobre el argumento de esta breve narración. «Señor y perro» se disfruta de la primera a la última página y no me cabe ninguna duda de que su lectura (o relectura en muchos casos) nos hará comprender mejor la hermosa e íntima relación que en numerosas ocasiones se establece entre el hombre y el perro.

(1) F. Oliver Brachfeld. Prólogo de «Señor y perro». Obras completas de Thomas Mann (1968). Plaza y Janés, Barcelona.